



AUTORES

Miguel Ángel Rodríguez-Chamorro¹
Emilio García-Jiménez²
Alfonso Rodríguez Chamorro³
Eva María Pérez Merino⁴
Ana Moreno López⁵

1. Doctor en Farmacia. Experto Universitario en Seguimiento Farmacoterapéutico por la Universidad de Granada. Farmacéutico Comunitario en Talavera de la Reina (Toledo).
2. Doctor en Farmacia. Experto Universitario en Seguimiento Farmacoterapéutico por la Universidad de Granada. Profesor Colaborador de la Cátedra de Atención Farmacéutica. Facultad Farmacia. Universidad San Pablo CEU (Madrid).
3. Licenciado en Farmacia por la Universidad de Salamanca. Farmacéutico comunitario en Alcañizo (Toledo).
4. Doctora en Veterinaria. Profesora Ayudante de la Cátedra de Cirugía. Facultad de Veterinaria. Universidad de Extremadura.
5. Consultora de datos de Melpopharma.

AUTOR PARA CORRESPONDENCIA:
Miguel Ángel Rodríguez Chamorro
miguelrodriguez@redfarma.org

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses en relación al presente artículo.

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es describir las diferentes ediciones de las antiguas Farmacopeas que han sido utilizadas en España, así como su evolución y relación con la profesión farmacéutica mediante búsqueda en fuentes primarias y terciarias. Desde la aparición de la primera Farmacopea publicada en España en 1511 denominada *Concordia Apothecariorum Barcinonensium* y posteriormente la primera Farmacopea con “carácter oficial” que se publicó en 1601 por el Colegio de Valencia denominada *Officina Medicamentorum* hasta la cuarta edición de la Real Farmacopea Española publicada en 2011 han transcurrido 500 años de sucesivas ediciones de Farmacopeas que nos permiten conocer la historia de la farmacia española. Las antiguas Farmacopeas son textos del pasado que contribuyen a valorar la profesión far-

Continúa ➡

LAS FARMACOPEAS ESPAÑOLAS PUBLICADAS EN LOS ÚLTIMOS 500 AÑOS (SIGLOS XVI-XXI)

SPANISH PHARMACOPOEIAS PUBLISHED DURING THE LAST 500 YEARS (16TH-21ST CENTURIES)

INTRODUCCIÓN

La palabra Farmacopea nace en Grecia 200 años a.C. y etimológicamente significa texto que nos enseña cómo se hacen los medicamentos (del griego *farmakon*: veneno, droga, medicamento, remedio, y *poieo*: hacer, preparar; “el libro de preparación del medicamento”) ¹. Esta palabra fue empleada por primera vez por el escritor griego Diógenes Laercio en el siglo III para designar una obra que describe la tecnología del medicamento, y no se volvió a utilizar hasta 1553 por Sylvius, cuando ya habían sido impresas las primeras Concordias de Barcelona y Zaragoza ². Indistintamente de cómo se las ha denominado: Farmacopea, Recetario, Antidotario, Officina, Concordia, etc., han permitido a lo largo de los siglos a muchos farmacéuticos elaborar medicamentos para el tratamiento de todo tipo de enfermedades de sus pacientes. Pero también han facilitado la creación de nuevas fórmulas, así como corregir y mejorar antiguos remedios. Permitiendo, por tanto, al farmacéutico desarrollar una verdadera labor científica ³.

En relación con las Farmacopeas, el verdadero nudo gordiano se encuentra en la obtención de la “oficialidad” de la primera Farmacopea española. Algunos autores consideran la primera Farmacopea impresa en España la denominada *Concordia Apothecariorum Barcinonensium* (1511) de Barcelona en disputa con otros autores que consideran la primera a la valenciana *Officina Medicamentorum* de 1601 ². Este hecho se debe a que en las primeras Concordias no figuraba ningún decreto que les diera validez legal ⁴. Sin embargo, se puede admitir que no es

preciso que un decreto les dé carácter oficial, sino que es suficiente que el gremio o Colegio que pida su redacción o las redacte tenga poder para autogobernarse en las cuestiones de su profesión. En este sentido, los datos históricos indican claramente que los Colegios de Boticarios en España se gobernaban con plena autonomía cuando se publicaron las Concordias, es decir, en el siglo XVI ⁴.

Sin embargo, el “criterio etimológico” ⁵ para que una determinada obra pudiera alcanzar el rango de Farmacopea se siguió utilizando hasta 1952. En este año, la Organización Mundial de la Salud (OMS) dictaminó que, para que un código medicinal pueda alcanzar el rango y la categoría de Farmacopea, en el sentido moderno de la palabra, debería cumplir dos requisitos: ser promulgada oficialmente por la autoridad pública competente y ser redactada con ese fin. Por tanto, si se aceptan estos criterios, se puede dictaminar como primera Farmacopea Oficial del mundo impresa el *Dispensatorio* de Valerius Cordus editado en 1546, ya que se promulgó oficialmente en la ciudad de Nüremberg y había sido redactado con ese fin. Siendo en España, la primera Farmacopea oficial impresa la primera edición de *Officina Medicamentorum* publicada por el Colegio de Farmacéuticos de Valencia en 1601 ².

Actualmente existe poca bibliografía sobre el tema de las Farmacopeas que unido al desconocimiento general sobre estos textos justifica una revisión de este tipo.

El objetivo de este trabajo es describir las diferentes ediciones de las antiguas Farmacopeas que han sido utilizadas en España, así como la evolución de estas publicaciones y su relación con la profesión farmacéutica.

macéutica, que han permitido una atención científica de los boticarios, a lo largo de los siglos, a muchos pacientes y que refuerzan la imagen del farmacéutico en el presente y el futuro. Estos antiguos e importantes libros han constituido y constituyen una guía obligatoria de los farmacéuticos para cumplir su tarea profesional como expertos del medicamento.

ABSTRACT

The objective of this study is to describe the different editions of the ancient Pharmacopoeias which have been used in Spain, as well as their evolution and relationship with the pharmaceutical profession, through searching primary and tertiary sources. It is been 500 years now since the advent of the first Pharmacopoeia published in Spain in 1511 called *Concordia Apothecariorum Barcinonensium* and the first "official" Pharmacopoeia published in 1601 by the College of Valencia called *Officina Medicamentorum*. Successive editions of Pharmacopoeias help us discover the history of Spanish pharmacy. Old Pharmacopoeias are texts from the past that contribute to valuing the pharmacy profession and, over the centuries, they have meant that apothecaries offered care based on science to many patients and they have reinforced the present and future image of the pharmacist. These ancient, important books have been and are currently an essential guide for pharmacists to conduct their professional work as experts in drugs.

PALABRAS CLAVE

PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL
Farmacopea española, farmacia, concordia.

PALABRAS CLAVE EN INGLÉS
Spanish Pharmacopoeia, pharmacy, concord.

Fecha de recepción: 20/6/2012
Fecha de aceptación: 18/9/2012

METODOLOGÍA

Se realizó una revisión bibliográfica durante enero de 2012 en las bases de datos Medline (PubMed), Google Académico y en las referencias de los artículos encontrados en dicha revisión, para obtener estudios publicados sobre Farmacopeas españolas. La estrategia de búsqueda consistió en utilizar los términos "Farmacopeas españolas" y "Pharmacopea Hispana" en títulos o resúmenes, publicados en cualquier época, en los cuales había referencias a las Farmacopeas españolas. Además, se llevó a cabo una búsqueda en distintas fuentes primarias publicadas en ese mismo periodo. Para la realización de la presente revisión se dispuso de los textos originales de las Farmacopeas españolas publicadas a partir de 1794, así como de dos ediciones facsímiles y de una copia digital de una Farmacopea de fecha anterior. También se revisaron diversas fuentes terciarias, una tesis doctoral y textos antiguos.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos de las descripciones de las Farmacopeas se han organizado en periodos de 100 años, espacio de tiempo que se ha considerado representativo para la obtención de nuevos progresos científicos. De esta forma se analiza un periodo de 500 años desde la aparición de la primera Farmacopea publicada en España en 1511 hasta el año 2011. Así, se comienza en el Siglo XVI y se concluye en el Siglo XXI.

Independientemente de la oficialidad de las Farmacopeas, se han publicado en este periodo en España treinta ediciones de Farmacopeas que quedan reflejadas en la Tabla 1. Siendo consideradas como oficiales veintidós de estas ediciones. Las primeras ediciones están publicadas en latín y, a partir de 1823, se empiezan a publicar en castellano.

FARMACOPEAS ESPAÑOLAS DEL SIGLO XVI

La primera Farmacopea que apareció en España fue editada en 1511 en Barcelona y publicada por el Colegio de Boticarios

de Barcelona. Fue denominada *Concordia Apothecariorum Barcinonensium*⁶. La primera Farmacopea del mundo impresa fue publicada en Florencia sólo unos años antes, en 1498, el *Ricettario Fiorentino*, que a diferencia del *Dispensatorio* de Valerius Cordus editado en 1546, no cumplía los criterios de oficialidad. Otras cuatro Farmacopeas surgieron durante el resto de la decimosexta centuria, dos de ellas, editadas en los años 1535⁷ y 1587³, y publicadas también en Barcelona con un título ligeramente diferente al de la primera edición *Concordia Pharmacopolarum Barcinonensium*. La segunda edición apareció 24 años después que la primera y la tercera 52 años después que la segunda⁸. Era habitual en esta época el paso de muchos años entre sucesivas ediciones. Entre las dos anteriores se publicaron en Zaragoza en los años 1546⁸ y 1553³ dos nuevas ediciones de Farmacopeas con el nombre de *Concordia Aromatariorum Civitatis Cesaraugustae*. Estas dos ediciones sólo están separadas por seis años, posiblemente por haberse impreso pocos ejemplares de la primera edición, o quizás, por la necesidad de actualizarla con nuevas fórmulas⁸. Es de destacar que de la edición publicada en 1546 sólo se conserva un ejemplar, descubierto en 1918 por el Profesor Dr. Rafael Folch Andreu en la biblioteca de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Madrid. Este hecho podría explicar la publicación de pocos ejemplares de la edición de 1546. Esta edición incluye la primera tarifa oficial que se dio en España para la tasación de medicamentos. El nombre hace referencia a los "aromatarios", en una época en que el profesional de la farmacia no había encontrado su verdadera denominación. Así encontramos que se les podía llamar "aromatarios" y "apotecarios" (en Zaragoza), mientras que en Barcelona se designaban como "apotecarios" y "pharmacopolas"⁸. De estas cinco Farmacopeas aparecidas en el siglo XVI algunos historiadores han dudado de tal carácter considerándolas como antidotarios, a pesar de que eran de uso obligatorio en la región donde vieron la luz³.

Posteriormente, ya unificadas las Coronas de Castilla y Aragón, Felipe II dictó una ley para que se hiciese una "Farmacopea General", cuya publicación correspondía al Real Protomedi-

Tabla 1

AÑO	NOMBRE	CIUDAD	EDICIÓN	PUBLICACIÓN	CATEGORÍA	IDIOMA
1511	Concordia Apothecariorum Barcinonensium	Barcelona	1ª Edición	Colegio de Boticarios de Barcelona	No Oficial	Latín
1535	Concordia Pharmacopolarum Barcinonensium	Barcelona	2ª Edición	Colegio de Boticarios de Barcelona	No Oficial	Latín
1546	Concordia Aromatariorum Civitatis Cesaraugustae	Zaragoza	1ª Edición	Colegio de Boticarios de Zaragoza	No Oficial	Latín
1553	Concordia Aromatariorum Civitatis Cesaraugustae	Zaragoza	2ª Edición	Colegio de Boticarios de Zaragoza	No Oficial	Latín
1553	¿Pharmacopea?	Valencia	?	?	?	?
1587	Concordia Pharmacopolarum Barcinonensium	Barcelona	3ª Edición	Colegio de Boticarios de Barcelona	No Oficial	Latín
1588	¿Pharmacopea?	Salamanca	?	?	?	?
1601	Officina Medicamentorum	Valencia	1ª Edición	Colegio de Valencia	Oficial	Latín
1622	Pharmacopea Universal	Cádiz	1ª Edición	Juan del Castillo	No Oficial	Castellano
1686	Pharmacopea Cathalana Sive Antidotarium Barcinonense	Barcelona	1ª Edición	Juan de Alós	No Oficial	Latín
1698	Officina Medicamentorum	Zaragoza	1ª Edición Reimpresión	Colegio de Boticarios de Zaragoza	No Oficial	Latín
1698	Officina Medicamentorum	Valencia	2ª Edición Reimpresión	Colegio de Valencia	Oficial	Latín
1739	Pharmacopoeia Matritensis	Madrid	1ª Edición	Real Colegio de Farmacéuticos de Madrid	Oficial	Latín
1762	Pharmacopoeia Matritensis	Madrid	2ª Edición	Real Colegio de Farmacéuticos de Madrid	Oficial	Latín
1794	Pharmacopoeia Hispana	Madrid	1ª Edición	Protofarmacopoeia	Oficial	Latín
1797	Pharmacopoeia Hispana	Madrid	2ª Edición	Real Protomedicato	Oficial	Latín
1803	Pharmacopoeia Hispana	Madrid	3ª Edición	Real Junta de Farmacia	Oficial	Latín
1817	Pharmacopoeia Hispana	Madrid	4ª Edición	Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia	Oficial	Latín
1823	Farmacopea Matritense en Castellano	Madrid	1ª Edición	Cosme Martínez	No Oficial	Castellano
1844	Farmacopea Española de la Cuarta Edición	Madrid	1ª Edición	Don Pedro Luis Aguilón	No Oficial	Castellano
1865	Farmacopea Española	Madrid	5ª Edición	Real Academia de Medicina	Oficial	Castellano
1884	Farmacopea Española	Madrid	6ª Edición	Real Academia de Medicina	Oficial	Castellano
1905	Farmacopea Española	Madrid	7ª Edición	Real Academia de Medicina	Oficial	Castellano
1915	Farmacopea Española	Madrid	7ª Edición Reimpresión	Real Academia de Medicina	Oficial	Castellano
1926	Farmacopea Española	Madrid	7ª Edición Reimpresión	Real Academia de Medicina	Oficial	Castellano
1930	Farmacopea Española	Madrid	8ª Edición	Real Academia de Medicina	Oficial	Castellano
1954	Farmacopea Española	Madrid	9ª Edición	Real Academia de Medicina	Oficial	Castellano
1987	Farmacopea Europea (Traducción íntegra de la 2ª Ed. de Farmacopea Europea)	Madrid	1ª Edición	Ministerio de Sanidad y Consumo	Oficial	Español
1997	Real Farmacopea Española (Incluye 3ª Ed. Farm. Europea)	Madrid	1ª Edición	Ministerio de Sanidad y Consumo	Oficial	Español
2003	Formulario Nacional	Madrid	1ª Edición	Ministerio de Sanidad y Consumo	Oficial	Español
2002	Real Farmacopea Española (Incluye 4ª Ed. Farm. Europea)	Madrid	2ª Edición	Ministerio de Sanidad y Consumo	Oficial	Español
2005	Real Farmacopea Española (Incluye 5ª Ed. Farm. Europea)	Madrid	3ª Edición	Ministerio de Sanidad y Consumo	Oficial	Español
2007	Formulario Nacional (1ª Ed. Revisada y actualizada)	Madrid	1ª Edición Revisada y actualizada)	Ministerio de Sanidad y Consumo	Oficial	Español
2011	Real Farmacopea Española (Incluye 6ª Ed. Farm. Europea)	Madrid	4ª Edición "On line"	Ministerio de Sanidad y Consumo	Oficial	Español

cato (tribunal que regía todos los aspectos sanitarios del reino, vigilaba, examinaba e inspeccionaba el ejercicio profesional de los oficios sanitarios), aunque finalmente se retrasó y no fue publicada hasta el siglo XVIII, causando grave daño a la profesión³, por el déficit en la atención sanitaria y científica que produjo la carencia, durante todos estos años, de un texto oficial para poder ejercerla.

El nombre de Concordia hace referencia a que fueron elaboradas “de común acuerdo”, con el consentimiento y aceptación de todos los farmacéuticos y médicos para guiarse por ellas⁸. Asimismo, los *Fueros de las medicinas de los boticarios valencianos* de 1449 también fueron una verdadera “Concordia” precursora de las posteriores, pero debido a que en esa fecha, aún, no se había introducido la imprenta en España, no pudieron ser obra impresa.⁸

Algunos autores mencionan en este siglo otras dos Farmacopeas en Valencia y Salamanca, fechadas respectivamente en los años 1553 y 1588, aunque es muy dudosa su existencia^{9,10}.

FARMACOPEAS ESPAÑOLAS DEL SIGLO XVII

Durante este periodo, el Colegio de Valencia publicó, en 1601, la Farmacopea denominada *Officina Medicamentorum*². En ella se detallaban los preparados que debían realizar las oficinas de farmacia valencianas. Esta verdadera Farmacopea logró la aprobación del rey Felipe III lo que le dio “carácter oficial”. A esta Farmacopea le siguió una segunda edición con el mismo título en 1698. Debido al retraso del Protomedicato en la publicación de una Farmacopea general, desde el Colegio de Zaragoza se adoptó este mismo año la Farmacopea de Valencia reeditando la publicada en el año 1601.

En 1622 un único farmacéutico de Cádiz, Juan del Castillo, editó la Farmacopea titulada *Pharmacopea Universal*¹, que tampoco tuvo reconocido el carácter oficial y, aunque tenía vocación universal, realmente nunca la tuvo por estar escrita en castellano, en lugar de latín. Asimismo, en Barcelona, Juan de Alós, quien era representante del Protomedicato en el principado de Cataluña, publicó de forma no oficial en 1686 el Antidotario denominado *Pharmacopea Cathalana Sive Antido-*

Figura 1 Farmacopea matritense 2ª edición

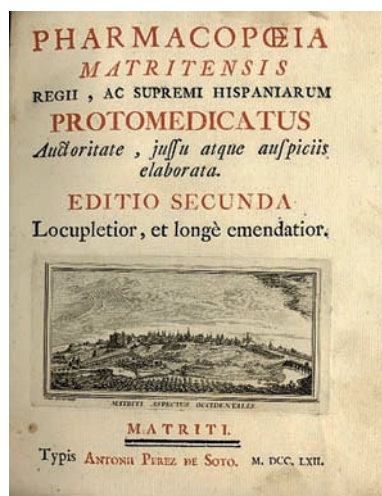
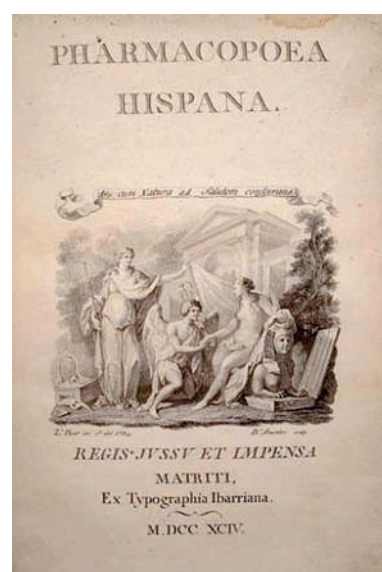


Figura 2 Farmacopea Hispana 1ª edición



tarium Barcinonense. Este Antidotario no se hizo de acuerdo con el Colegio de Barcelona, ni tampoco este Colegio disponía de autoridad para imponerlo como Farmacopea oficial³.

FARMACOPEAS ESPAÑOLAS DEL SIGLO XVIII

Finalmente, en 1739, el Protomedicato editó la primera Farmacopea española de ámbito nacional, al ser la primera editada en el territorio que hoy constituye el estado español⁴ y por ser de uso obligatorio por todos los farmacéuticos españoles. La facultad de imprimir la obra se otorgó al Real Colegio

de Farmacéuticos de Madrid. Así, en su portada se indica “*Nunc primum elaborata*” (Ahora por primera vez elaborada¹¹). Además, es la primera que cumple con el requisito que todo libro de sus mismas características debe tener para ser denominado propiamente Farmacopea: esto es, se trata de un texto oficial impuesto por el Estado para ser seguido por médicos y farmacéuticos como guía en la prescripción y preparación de medicamentos¹². Esta Farmacopea fue denominada *Pharmacopoeia Matritensis* y la elección del término “matritense” obedece a la antigua costumbre de denominar las Farmacopeas con el gentilicio de la ciudad de origen y por imitación de las Concordias de Barcelona y Zaragoza¹¹, “barcinonensium” y “cesaraugustae”, respectivamente. Así pues, a pesar de este apelativo, se utilizó como Farmacopea oficial en toda España.

La segunda edición de esta Farmacopea se publicó en 1762, nuevamente, por el Real Colegio de Farmacéuticos de Madrid al agotarse la primera edición y, también contaba con la autorización del Real Tribunal del Protomedicato (Figura 1). Ante la necesidad de nuevos ejemplares de Farmacopea, esta segunda edición sólo fue una simple reproducción de la primera en la que se introdujeron correcciones no significativas¹¹.

En 1794 se publica la primera edición oficial de las llamadas Farmacopeas españolas con el nombre de *Pharmacopoeia Hispana*¹³, siendo el criterio para su redacción la reducción del número de ingredientes de las fórmulas (Figura 2). De carácter plenamente estatal, la obra es un claro ejemplo del permanente empeño del Estado español por regular el comercio de drogas tanto en la metrópoli como en las Américas. La obra se caracteriza por la concisión y claridad de las fórmulas que incluye, cuya variedad es simplificada al máximo, frente a las anteriores y complejas Farmacopeas matritenses, aportando descripciones botánicas del Nuevo Mundo, depurando las virtudes míticas atribuidas a ciertas sustancias y desarrollando un estudio comparativo de las floras medicinales de ambas Indias. La segunda edición de la *Pharmacopoeia Hispana*¹⁴ se publica en el año 1797, siendo muy similar a su predecesora.

Figura 3 Farmacopea Española
8ª edición



FARMACOPEAS ESPAÑOLAS DEL SIGLO XIX

La tercera edición de la *Pharmacopoea Hispana* se publica en el año 1803¹⁵ y la cuarta edición¹⁶ en 1817, todas con ligeras correcciones respecto a las anteriores. En ellas se exige que todos los farmacéuticos en el preciso término de seis meses debieran tener un ejemplar de la Farmacopea oficial correspondiente.

Entre la cuarta edición de la *Pharmacopoea Hispana*¹⁶ y la siguiente edición publicada de 1865 transcurrieron 48 años sin Farmacopea oficial debido al complejo contexto histórico que supuso el gobierno de Fernando VII. Este hecho propició la aparición de otras Farmacopeas no oficiales a las que tuvieron que acudir muchos boticarios al estar agotada la oficial vigente y, por tanto, no disponer de la cuarta edición. Entre ellas se encuentra la *Farmacopea Matritense en Castellano*¹⁷, editada en Madrid en 1823, de autor anónimo. Esta Farmacopea es la primera publicada en castellano antiguo y en ella se indica la necesidad de usar el español para que lo entiendan los nativos, debido al olvido y desuso en que se encontraba el latín.

Otra Farmacopea no oficial publicada en este intervalo es la *Farmacopea Española de la Cuarta Edición*¹⁸, editada en 1844, traducida al castellano y aumentada con observaciones por el Doctor Don Pedro Luis Aguilón. El autor indica: “su necesidad tanto por haberse concluido los ejemplares del original en

idioma latino, cuanto por presentarse en castellano, que es más claro y preferible para los profesores de Farmacia a fin de que procedan unánimes en la elaboración de medicamentos y eviten los errores que se producen al utilizar las mal traducidas farmacopeas y formularios franceses”¹⁸.

La elaboración de la quinta edición de la *Farmacopea Española*¹⁹ publicada en 1865 fue encomendada por la reina Isabel II mediante Real Orden de 16 de mayo de 1856 a una Comisión de la Real Academia de Medicina de Madrid, siendo la primera Farmacopea que recibe el apelativo de “española”. La Comisión convino en redactar el libro en castellano para facilitar la consulta de sus fórmulas y preceptos, aunque incluía seguido del nombre en castellano de cada sustancia simple y preparación farmacéutica el latino correspondiente. Esta obra se divide en dos secciones: en la primera se incluye las sustancias que constituyen la materia farmacéutica y en la segunda las preparaciones que forman los medicamentos propiamente dichos.

La sexta edición de la *Farmacopea Oficial Española*²⁰ se publicó en 1884 y mantiene el esquema de la anterior con las modificaciones que la ciencia había producido en esos 19 años. Fue redactada por una comisión presidida por Matías Nieto Serrano e incorporaba los nuevos medicamentos, tanto galénicos como químicos.

Las Farmacopeas de esta décimo novena y vigésimo segunda centurias alcanzan la mayoría de edad y condensan los resultados de la evolución de los siglos precedentes. Los autores pasan de describir formularios de medicamentos a libros teóricos que incluyen las técnicas y los nuevos conocimientos galénicos adquiridos³.

FARMACOPEAS ESPAÑOLAS DEL SIGLO XX

Las Farmacopeas publicadas en el siglo XX, así como las últimas del siglo precedente presentan un cambio sustancial en lo que al panorama científico se refiere frente a los siglos anteriores³. La séptima edición²¹ de la *Farmacopea Española* se publicó en 1905 y tuvo dos reimpresiones en los años 1915²² y 1926²³ que fueron necesarias para atender los numerosos pedidos de ejemplares a la Real Academia Nacional de Medi-

cina. Estas tres ediciones incluían tantas innovaciones que hacían de ellas ediciones muy diferentes de las anteriores. El criterio de admisión de nuevos medicamentos fue elegir aquéllos que principalmente habían sido acreditados por la experiencia, y con los cuales se podía satisfacer las necesidades de la terapéutica, dejando de incluir otros cuya verdadera composición o preparación se ignoraba, y sobre los cuales no había recaído aún el fallo autorizado de la ciencia.

La octava edición²⁴ de la *Farmacopea Española* se publicó en 1930 (Figura 3) y continúa la tradición y el aspecto de las anteriores Farmacopeas españolas siendo el criterio de selección de los agentes farmacológicos su verdadera utilidad terapéutica, sin dejarse llevar por el constante afán de renovación. La novena edición²⁵ publicada en 1954 es, además, la primera Farmacopea que se publicó en dos tomos. Esta Farmacopea estará vigente durante 33 años hasta la publicación de la *Farmacopea Europea* en 1987. La administración la declaró de tenencia no obligatoria para los farmacéuticos en 1981 al considerarla agotada y desfasada, ya que en esta quinta edición de la Farmacopea no figuraban, como mínimo, el 75% de los principios activos que contenían los medicamentos españoles de más uso en los años ochenta. El gobierno español aprobó una proposición no de ley en octubre de 1981 para publicar en el plazo de un año la Farmacopea Española como guía farmacéutica obligatoria, aunque finalmente no se publicaría la primera edición de la *Real Farmacopea Española*²⁶ hasta 1997. Esta primera edición nace en cumplimiento de la Ley del Medicamento²⁷ y engloba, en un solo volumen, todas las normas de obligado cumplimiento en materia de farmacopea en España. Su aparición en este preciso momento se debe a la adopción de dos nuevas monografías nacionales y la aparición de una nueva edición de la Farmacopea Europea, la tercera, a los 27 años del inicio de la anterior²⁶, que constituye la base de la obra. La primera edición se completa con los suplementos de los años 1998, 1999, 2000 y 2001.

FARMACOPEAS ESPAÑOLAS DEL SIGLO XXI

El artículo 11.3 de la Ley 29/2006, de garantías y uso racional de los medica-

mentos y productos sanitarios²⁸, define la *Real Farmacopea Española* como “el código que establece la calidad que deben cumplir los principios activos y excipientes que entran en la composición de los medicamentos de uso humano y veterinario”. La segunda²⁹ y tercera edición³⁰ de la *Real Farmacopea Española* se publicaron, respectivamente, en los años 2002 y 2005. Con la cuarta edición se cumplen los objetivos de continuidad en el tiempo y constante actualización y en ella se integra la sexta edición de la *Farmacopea Europea*. Además, con el fin de conseguir una armonización internacional en materia de Farmacopea entre las Farmacopeas de Estados Unidos, Japón y Europa, se incluyen varios capítulos generales y monografías armonizadas de excipientes.

La *Real Farmacopea Española* está constituida por monografías peculiares españolas, actualmente sólo merbromina, y por monografías contenidas en la *Farmacopea Europea*, quedando las Formulas Magistrales y los preparados oficiales incluidos en el Formulario Nacional. Además, constituye el código de referencia para todos los ámbitos relacionados con el medicamento: autoridades sanitarias, universidades, reales academias de farmacia, hospitales, oficinas de farmacia, e industria farmacéutica.

Por tanto, la *Real Farmacopea Española* presenta dos diferencias fundamentales con las Farmacopeas precedentes y, aunque es de obligada disposición en oficinas de farmacia, servicios farmacéuticos, entidades de distribución y laboratorios farmacéuticos, está dirigida, fundamentalmente, a la industria farmacéutica y pasa a ser de consulta exclusiva “on line” al publicarse exclusivamente en formato electrónico. Se encuentra disponible en forma telemática para todos los interesados, por medio de una suscripción que da acceso a la obra durante todo el periodo de vigencia de esta cuarta edición de la *Real Farmacopea Española*.

CONCLUSIONES

Las antiguas Farmacopeas son textos del pasado que contribuyeron a dar valor a la profesión farmacéutica a lo largo de su historia, que han permitido una atención científica de los boticarios

a muchos pacientes, en el transcurso de los siglos, y que refuerzan la imagen del farmacéutico en el presente y el futuro. Además, las Farmacopeas permiten conocer la historia de la Farmacia española. Estos antiguos e importantes libros han constituido y constituyen una guía obligatoria de los farmacéuticos para cumplir su tarea profesional como expertos del medicamento. Asimismo, independientemente de la oficialidad del texto, se han publicado en este periodo en España treinta ediciones de Farmacopeas. **FC**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Folch Jou G. Las primeras Farmacopeas españolas. Madrid: Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana; 1953. p. 710-18.
2. Vernia P. La Farmacopea valenciana. Primera Edición. Castellón: Seriolis-Sichet-Herrero; 1981.
3. Pérez García MS. Análisis histórico-bibliográfico de medicamentos de uso tópico. Tesis Doctoral. Granada: Universidad de Granada; 2007.
4. Folch Andreu R. “Las Farmacopeas Nacionales Españolas”. Archivos Iberoamericanos de Historia de la Medicina. 1956; VIII: 247-67.
5. Anónimo. La primera farmacia oficial Española la publicó el Colegio de Farmacéuticos de Valencia. Cuadernos de Farmacia. 2001; 103: 15-17.
6. Urdang G. Pharmacopoeias as witnesses of world history. J History Med Allied Sci. 1946; 1: 46-70.
7. Concordie Pharmacopolarum Barcinonensis 1535. [Facsimil]. Barcelona: Universidad de Barcelona; 2007.
8. Concordia Aromatariorum Civitatis Cesaraugustae. 1546. [Facsimil]. Zaragoza: Colegio Oficial de Farmacéuticos de Zaragoza; 1980.
9. Van Schoor O. Breve estudio sobre la historia de las farmacopeas oficiales en general y de las de Bélgica y de los Países Bajos en particular. El Monitor de la Farmacia y de la Terapéutica: Madrid; Enero 1930.
10. Conci G. Pagine di Storia della Farmacia. Milán: Vittoria; 1934. p. 213.
11. Francés MC, Aliaga MJ. Intervención del Real Colegio de Farmacéuticos de Madrid en la edición de la Farmacopea Matritense. Anal Real Acad Farm 2001; 67(2): 1-16.
12. Suñé Arbussá JM. “Las farmacopeas como fuente para la Historia de la Farmacia”. En: Libro de Actas. Congreso Internacional de Historia de la Farmacia. Granada. 1985. p. 61.
13. Pharmacopoea Hispana. Editio 1ª. Matriti: Typographia Ibarriana; 1794.

14. Pharmacopoea Hispana. Editio 2ª. Matriti: Typographia Ibarriana; 1797.
15. Pharmacopoea Hispana. Editio tertia. Matriti: Typographia Ibarriana; 1803.
16. Pharmacopoea Hispana. Editio quarta. Matriti: M. Repullés; 1817.
17. Farmacopea Matritense en Castellano. Madrid: Imprenta calle de la Greda, por D. Cosme Martínez; 1823.
18. Luis Aguillón P. Farmacopea Española de la Cuarta Edición. Madrid: Imprenta de Don Miguel de Burgos; 1944. Copia digital disponible en: <http://books.google.com>
19. Farmacopea Española. Quinta ed. Madrid: Imprenta Nacional; 1865.
20. Farmacopea Española. Sexta ed. Madrid: Tipografía de Gregorio Estrada; 1884.
21. Farmacopea Española. Séptima ed. Madrid: M. Romero; 1905.
22. Farmacopea Española. Séptima ed. (Reimpresión). Madrid: Est. Tip. de los hijos de Tello; 1915.
23. Farmacopea Española. Séptima ed. (Reimpresión). Madrid: Imprenta y encuadernación de Julio Cosano; 1926.
24. Farmacopea Oficial Española. Octava ed. Madrid: Espasa-Calpe; 1930.
25. Farmacopea Oficial Española. Novena ed. Madrid: Estades, Artes Gráficas; 1954.
26. Real Farmacopea Española. 1ª ed. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo; 1997.
27. Ley 25/1990, de 20 de diciembre, del Medicamento. BOE núm. 306. 1990.
28. Ley 29/2006, de 26 de julio, de garantías y uso racional de los medicamentos y productos sanitarios. BOE núm. 178. 2006; 28122-65.
29. Real Farmacopea Española. 2ª ed. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo; 2002.
30. Real Farmacopea Española. 3ª ed. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo; 2005.